

dura como minería, litio, y energía, donde experimentar es costoso y lento. El capital de riesgo se ha mantenido alejado de estos sectores, incluso en Estados Unidos. Cómo atraer capital privado a estos sectores es una pregunta abierta.

Estos desafíos hacen que una política de innovación para Chile no pueda importarse. Debe ser específica y capaz de retener y aprovechar talento en sectores donde Chile tiene ventajas reales, sin ignorar que parte de ese talento emigrará. Diseñar ese equilibrio es difícil, pero necesario, para mantener las mejoras en productividad.

Nicolás Garrido, académico de la Universidad de Chile

IA y brecha digital

● La encuesta Cadem sobre inteligencia artificial deja una señal inquietante: Chile está adoptando esta tecnología más rápido de lo que la comprende. Que 69% declare usar IA en la vida cotidiana y que 28% incluso le haya confiado problemas personales no habla sólo de masificación. Refleja también una creciente confianza en sistemas opacos, sin una alfabetización suficiente para entender sus límites, sesgos y riesgos.

El desafío no es sólo regulatorio, sino también social. La expansión de la IA puede profundizar la brecha digital

de la tercera edad, que ya enfrenta dificultades de acceso, uso y habilidades. Pero el riesgo no se limita a los mayores: jóvenes y adultos conectados utilizan estas herramientas sin criterios claros para verificar información, resguardar datos o dimensionar su impacto en la educación, el trabajo y la vida diaria.

Chile ha avanzado, pero aún de forma insuficiente. La política nacional reconoce alfabetización digital, aunque no específicamente en inteligencia artificial. Y mientras la Ley de Datos Personales no entra en vigencia y la regulación de IA sigue en trámite, la adopción avanza sin guía.

Por eso, más que entusiasmo tecnológico, se requiere una política de Estado intersectorial – educación, telecomunicaciones, trabajo, desarrollo social y vejez– orientada a formar ciudadanía crítica. De lo contrario, la IA no reducirá desigualdades: las hará más complejas.

Luciano Ahumada, académico de la Universidad Diego Portales

El Llanquihue invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cronica@diariollanquihue.cl o a la dirección

Antonio Varas 167, Puerto Montt.